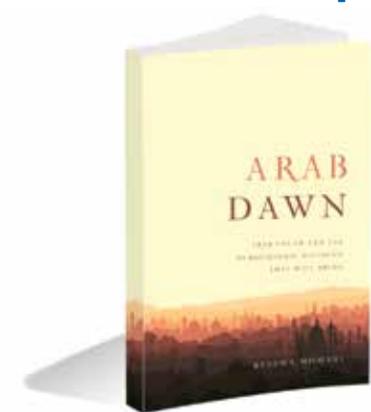


## Jóvenes con inquietudes



Bessma Momani

### Arab Dawn

#### Arab Youth and the Demographic Dividend They Will Bring

University of Toronto Press, 2015, 176 págs., US\$21,95 (papel).

Para quienes no han leído mucho sobre el mundo árabe y sus jóvenes, desde el ciclo de noticias del “fragor de la primavera árabe en las calles” y el de “Eiil y el regreso al siglo XII”, *Arab Dawn* de Bessma Momani podría ser el antídoto edificante que ella espera que sea.

Para quienes tienen una visión más matizada de la región y sus jóvenes, el libro es un pequeño aporte al escaso género literario sobre las perspectivas de los jóvenes árabes, que incluye a *Startup Rising* (Christopher Schroeder, 2013) y *Generation in Waiting* (Tarik Yousef, 2009). Schroeder traza semblanzas más ricas e inspiradoras de emprendedores que abordan los problemas de la región para construir el cambio que anhelan en sus sociedades (aviso: reseña a mi empresa); Yousef hace recomendaciones más profundas relativas a políticas para los retos de desarrollo económico de la región.

Pero la superficialidad del libro de Momani se compensa con nuevas estadísticas y anécdotas sobre jóvenes de la región. Quizá sorprenda saber que pese a las noticias pesimistas, los jóvenes que salieron a las calles siguen bregando por el cambio. Sus esfuerzos no siempre acaparan las primeras planas en occidente, pero las mujeres sauditas que suben a YouTube videos conduciendo en Riad y el

animador de televisión en Egipto que desenmascara la hipocresía cultural mediante cámaras ocultas continúan la lucha.

Estas historias no son tan dramáticas como las de los manifestantes que derrocaron dictadores, pero dado el ritmo de reforma política en la mayoría de los países tras la revolución, podrían tener mayor impacto.

Sobre la religión Momani hace bien al no recurrir a estadísticas para decirnos que los jóvenes son más seculares o moderados que antes. Dice sin rodeos que la situación es complicada. Sí, el 35% de los emprendedores son mujeres y el 80% de los hombres piensa que las mujeres deberían poder trabajar fuera del hogar, pero el 94% de las mujeres en Egipto usa *hiyab* (el doble de la generación de sus madres).

Quizá habría que descartar algunas de las encuestas que cita Momani que fueron publicadas antes de que Facebook introdujera “me gusta” en 2009. Fuera de broma, el promedio de tres horas diarias que los jóvenes árabes pasan en las redes sociales ha afectado profundamente su visión del mundo y su lugar en él, incluso si están sentados en un barrio devastado en Cairo, Trípoli o Amán. Puede que esta sea la primera generación en acoger la modernidad como resultado de interactuar con la cultura mundial *en línea*; una modernización de abajo hacia arriba independiente del progreso económico o las reformas impulsadas por el gobierno.

Momani no analiza cómo responderán estos jóvenes conectados al mundo al creciente desempleo. Nos cuenta una verdad atemorizante: para 2030 se necesitan 100 millones de empleos adicionales. Pero sus recomendaciones sobre política económica parecen desconectadas de la realidad. No basta con que los gobiernos creen más trabajos en finanzas, infraestructura y hospitalidad en el sector privado, como sugiere.

No basta por dos motivos. El nivel de crecimiento económico de la región no permitirá el crecimiento necesario del empleo. Los 100 millones

de puestos para 2030 es tan solo lo que se necesita para mantener los niveles de empleo actuales (el desempleo alcanza el 28% entre jóvenes árabes y 43% entre mujeres árabes, el doble del promedio mundial, según el Fondo Monetario Árabe). Tras una caída de los precios del petróleo de más de 50% y con pocas perspectivas de un retorno a más de US\$100 el barril, no parece probable que las economías del

## Los jóvenes siguen bregando por el cambio.

Consejo de Cooperación del Golfo puedan ayudar. Los estragos de la guerra en Siria, Libia y Yemen implican una generación perdida en esos países: según Masood Ahmed del FMI, se requerirán 20 años con un crecimiento anual de 3% para que Siria alcance los niveles de ingresos previos a la guerra.

Segundo, la naturaleza del trabajo está cambiando, al igual que las aptitudes que las economías valorarán. La revolución de la inteligencia artificial dejará gente atrás en todas partes, no solo en el mundo en desarrollo.

El libro incluye una pizca de optimismo, que la autora deja implícito. El mundo árabe es un manantial de creatividad. Uno de cada cinco árabes puede categorizarse como un profesional creativo, y sus aptitudes están valorizándose. Durante las vidas de los jóvenes que Momani describe, las máquinas superarán a los seres humanos en prácticamente todo, incluso en la construcción del *hardware* y el *software* de nuevas máquinas.

Pero a las máquinas les costará ponerse a la par del ser humano en cuanto a creatividad, empatía y capacidad de interrelación. Ese es el tesoro de los jóvenes árabes, y es allí donde reside la esperanza.

**May Habib**

Directora Ejecutiva y cofundadora de Qordoba, una plataforma empresarial SaaS para globalizar contenido digital